



El apego al paisaje del románico del Montseny norte

Óscar Farrerons Vidal

Montseny

EL Montseny es un conjunto montañoso de perfil altivo de la cordillera prelitoral catalana, visible desde gran parte de Cataluña y reconocido por su belleza. El nombre del macizo proviene del latín *Mont Signus*, lo que hace patente la fisonomía de su relieve. Es un mosaico de paisajes mediterráneos y centroeuropeos cuya biodiversidad y riqueza natural propició la declaración de Parque Natural Reserva de la Biosfera en 1977. El Montseny ha sido un macizo poblado desde tiempo inmemorial. En el periodo ibérico se empiezan a ocupar de forma estable los cerros, mientras que en la época romana el poblamiento se estabiliza en torno a las vías Ausa y Augusta. En la Edad Media se generalizan los establecimientos interiores en el Montseny, cuando se intensifica la explotación de los recursos naturales.

En el siglo X se inicia una expansión demográfica propiciada por el desarrollo agrícola, gracias a la extensión de los cultivos en nuevas tierras, el perfeccionamiento del utillaje agrícola y la mejora de los recursos hidráulicos. La creación de excedentes favoreció la creación de una economía de intercambio, y a finales del siglo se inicia gran construcción de iglesias repartidas por todo el territorio, fijando esta población que se ha lanzado a la colonización del macizo. La característica principal de estas iglesias es la solidez que las ha permitido llegar hasta nuestros tiempos y su apego al paisaje.

Gudiol y Puig i Cadafalch, hasta la actualidad con historiadores locales como Antoni Pladevall. El arte románico del Montseny no tiene el reconocimiento del valle de Boí, ni la vistosidad de Sant Pere de Roda. Sus iglesias son sencillas, humildes, con unos rasgos comunes del románico que se suelen repetir, como la orientación este del ábside, el acceso a mediodía con puerta de arco de medio punto, los capiteles con elementos vegetales, y algunas pequeñas decoraciones de trenzas y medias esferas. Todo esto es más o menos visible en función que la iglesia haya mantenido el estado original o no, pero hay una característica que no ha perdido nunca, una calidad única que todo el mundo disfruta pero que pocos han sabido observar. El elemento que caracteriza la construcción románica en el Montseny norte es la implantación en el lugar. Ninguna de las iglesias mencionadas en este artículo están emplazadas de manera azarosa, como no podía ser de otro modo, cuando el hecho de construirla suponía la «conquista» del terreno. Todas ellas tienen una situación especial topográfica, ya sea porque están en el punto culminante de una colina que les permite controlar el entorno, o por ser el lugar de encuentro de las masías del pueblo. Su situación ha hecho que hoy el paisaje sea irreconocible sin ellas, al igual que su hipotético desmontaje y traslado a otro lugar perderían parte de su alma. Los maestros que las levantaron sabían ya lo que Quaroni afirmará mil años más tarde, en tanto que la relación de la obra arquitectónica con el entorno es fundamental.

Románico en el Montseny norte

En Cataluña el románico siempre ha sido un arte apreciado, desde los orígenes con Píerrer, Rogent,

Sant Martí del Brull

La iglesia se posiciona de manera privilegiada en la carretera de Coll Formic, al pie de las ruinas



Fig. 1.—Detalle del ábside de Sant Martí del Brull.

del castillo del Brull. El entorno, de gran belleza natural en la ascensión hacia el puerto de montaña, es resaltado por la presencia del ayuntamiento, los restos del Castillo y la rectoría. Templo de nave única de bóveda de cañón con lunetas cubierta de teja árabe a dos vertientes, con ábside semicircular a levante cubierto con bóveda de cuarto de esfera. La puerta principal actual es a poniente. La iglesia ha sufrido el paso del tiempo, incorporando diferentes estilos arquitectónicos, como el portal y el campanario, pero conservando aún vestigios de la época románica, como la entrada original a mediodía (hoy cegada), las arquerías escalonadas, y la orientación al este. Las policromías originales del ábside se encuentran expuestas en el Museo Episcopal de Vic (MEV). Los cambios sufridos a lo largo de los tiempos, y sus muros originales románicos repujados, le dan un aspecto propio del siglo XVIII, con pequeños sillares cortados de forma regular rejuntados con cal, donde destaca el color rojizo característico del lugar.

Sant Martí se encuentra documentada como parroquia desde 1029. Fue consagrada en 1048 por el obispo Guillem de Balsareny, y dotada con diezmos por el vizconde Ramon Folc I.

Sant Jaume de Viladrover

Parroquia que aglutina la población dispersa del oeste del término municipal del Brull. Se trata de un



Fig. 2.—Fachadas oeste y sur de Sant Jaume de Viladrover.

territorio plano, donde predomina la agricultura, y donde la iglesia parece puesta en el mejor lugar para presidir los campos, tanto ahora como hace mil años. Esta posición aglutinadora del núcleo de casas dispersas se manifiesta en el encuentro que se celebra anualmente cada domingo de Pascua Florida desde 1932 con gran asistencia popular. Iglesia con una nave y arcos torales, ábside en la cabecera y campanario de planta cuadrada a poniente. La puerta original románica era a mediodía, todavía hoy se conserva a pesar del acceso principal a poniente abierto en el XVII. Destacable campanario de tres pisos que descansa sobre la bóveda en el extremo oeste. El ábside, reconstruido en el siglo XX con mucha técnica y rigor estético, presenta dientes de sierra y arcos lombardos. El aparato constructivo es de tamaño medio, bien alineado y muy regular.

La primera noticia documental del templo data de 1029. Originariamente de propiedad privada, en 1372 fue vendida al canónigo Pere Berenguer. En 1685 fue renovada por completo la bóveda y se construyó una capilla a tramontana.

Sant Cristòfol de la Castanya

En la solana del Brull, organizando un vecindario entre campos delimitados por antiguos muros de piedra seca. Sant Cristòfol mantiene una conexión celestial más por esta situación terrenal privilegiada, que



Fig. 3.—Conjunto de rectoría y templo de Sant Cristòfol de la Castanya.

por el pequeño cementerio situado en la vertiente este. El conjunto de bancales queda ordenado entre el templo y el impresionante Castaño del Boscàs.

Iglesia románica de pequeñas dimensiones que forma un conjunto con la sacristía adosada. Es una construcción de una sola nave con bóveda y tres arcos torales. Ha desaparecido el antiguo ábside, sustituido por una construcción trapezoidal. El presbiterio no presenta ninguna alineación concreta. Al fondo del templo hay un pozo junto a la pila bautismal barroca. Se accede al interior por la puerta original románica, que es adintelada y cubierta por un arco de medio punto, situada a mediodía. El campanario, en que destaca su ventana geminada, fue añadido en el siglo XII.

Se tienen noticias documentales desde 1025, aunque fue consagrada en 1082 por el obispo de Vic Sunifred de Lluçà, a petición del vizconde de Cardona. En su interior se conservaba un retablo de Bertrán Bahía, posteriormente sustituido por otro de barroco, quemado durante la Guerra Civil.

Sant Martí de Viladrau

Sobre una colina de 840 m de altitud Sant Martí se erigió contemplando Matagalls y teniendo la Riera Major a sus pies. A partir del siglo XIV la población de Viladrau comienza a crecer alrededor de la sa-



Fig. 4.—Conjunto fortificado de Espinzella, dominando el valle.

grera y constituirá el actual pueblo. Es la iglesia de la que quedan menos evidencias arquitectónicas románicas, pero en cambio, su posición singular sigue siendo capital en el pueblo, evidenciando una perfecta simbiosis entre topografía y templo.

Del original románico sólo quedan dos arcadas de medio punto con pilares dobles y capiteles con decoración de trenzas y medias esferas. La primitiva iglesia sólo tenía nave central, pero posteriormente se añadieron las capillas de la Virgen y San Juan, y ya en el siglo XVI otras hasta que en reformas posteriores se unificaron los espacios para dar la actual apariencia de tres naves. A principios del siglo XVIII se modificó el muro de mediodía original, en 1769 se construyó la actual fachada barroca.

La iglesia aparece documentada por primera vez en 908, cuando el noble Pere y su mujer Francobertha venden unas tierras de regadío. Fue consagrada por Sunifred en 1082.

Sant Miquel d'Espinzella

Iglesia situada en el conjunto fortificado de Espinzella, un pequeño cerro que domina el valle de Viladrau a Seva. La característica piedra roja con que está construido ha hecho que en el Montseny norte esta piedra reciba el nombre de espinzella. El conjunto muestra una potente integración con el paisaje.



Fig. 5.—Sant Marçal del Montseny, fachada que mira al pico Matagalls.

El período románico corresponde a la capilla dedicada a Sant Miquel y sus murallas. En la zona sur la puerta principal fortificada daba paso al patio interior del recinto. Estos muros se extienden hacia el este coincidiendo con el ábside de la capilla, que podría haber sido una antigua torre de defensa. Es la única iglesia del Montseny que mantiene una cripta en pie, aunque no se le conocen funciones religiosas, sino que fue usada como prisión. La capilla es documentada a partir de 1181.

Espinzella es un conjunto de construcciones de tres épocas diferentes, si bien todas ellas dentro de las murallas perimetrales. La primera fase corresponde a la época románica, la segunda es gótica y la tercera moderna.

Sant Marçal del Montseny

Antiguo monasterio altivo entre Matagalls y les Agudes, tiene su principal acceso a través de la carretera de Viladrau a Santa Fe. En 1066 el abad Guilfred, en el acta de consagración, afirma que se encuentra *inter duo Montis Signa, ad principium fluentis Tordariae*, y es que desde hace mil años, Matagalls, les Agudes y el río Tordera, han definido su entorno.

Iglesia de nave única con bóveda de cañón y doble acceso. Por mediodía entraban los monjes, y por el frontal accedían feligreses. Interesante ven-



Fig. 6.—Campanario de Santa María de Seva desde la plaza de la iglesia.

tana central del ábside. Las restauraciones llevadas a cabo no han dañado el estilo original. Los contrafuertes con arcos de medio punto del lado norte son añadidos en el siglo XV. Sant Marçal se construyó con sillares irregulares, sin cornisas ni decoración, porque a pesar de su voluntad de convertirse en abadía siempre fue una comunidad pobre, cuya mayor riqueza fue el paisaje circundante.

Se menciona por primera vez en 1053, vinculado al castillo de les Agudes, aunque no es hasta 1066 que es consagrada la iglesia y pasa a ser abadía. A finales del XI Sant Marçal había perdido el empuje inicial y la categoría de abadía para convertirse en un simple priorato. En 1100 el prior Arnau dejó Sant Marçal para pasar a residir a Santa Magdalena, aunque el obispado de Vic obligó a los monjes a volver a Sant Marçal bajo pena de excomunión.

Santa María de Seva

La iglesia es origen del trazado medieval del pueblo, ya que en el siglo XIV la primitiva sacristía se fortificó y rodeó de muros. El campanario es la atalaya que ordena el centro de Seva; aún hoy el moderno núcleo urbano se reconoce siempre ligado a su ma-



Fig. 7.—Imagen del pequeño pueblo de Espinelves, con el campanario de Sant Vicenç destacado.

jestuosa silueta. Se trata de una torre de base cuadrada de seis niveles, que concentra la poca decoración que tiene en las aberturas. El campanario se ha conservado por disposición expresa del 1786 del obispo Veyan, reconociendo este valor singular, a pesar de la desnudez de ornamento. Como en otras iglesias destacan las arquerías laterales, en este caso conformadas por piedras rojizas.

Santa Maria aparece en un documento de compra de viñedos en 952. Lo que queda del antiguo templo es la fachada y el inicio del presbiterio. La original iglesia románica se modificó para convertirla en un templo de planta de cruz latina, aunque en el muro sur todavía se conserva un friso de arcos ciegos. Desgraciadamente, en el siglo XVII fue suprimido el ábside, se construyeron capillas laterales cerca del presbiterio y se sobrealzó el templo. En 1915 se hizo la portada neorrománica.

Sant Vicenç d'Espinelves

Sant Vicenç es un mirador privilegiado de les Agudes, a la vez que su situación enclavada sobre un pequeño promontorio del pueblo, convierten el campanario (tres pisos de planta cuadrada, con ventanas gemelas y capiteles trapezoidales) en un elemento singular para entender esta pequeña aldea de silueta inconfundible. El portal primitivo a mediodía se conserva parte en el interior y parte trasladado a la nave añadida en el siglo XII. El actual portal presenta un ábaco trabajado, dos capiteles

con figura humana y hojas. Encontramos arcos lombardos en los dos ábsides y en los dos primeros pisos del campanario.

Una de las pocas iglesias románicas del Montseny con una auténtica obra de arte de la pintura románica, el frontal policromado de la Virgen y los seis profetas, de la que hoy podemos disfrutar de una hermosa réplica en el interior de la nave (original en MEV).

La primera noticia histórica sobre Espinelves es del 943. La actual iglesia fue consagrada en 1187, momento en que se construyó la nave adosada a mediodía. Este hecho ha dado lugar a la característica imagen de Sant Vicenç, con dos naves con sus respectivos ábsides orientados a este.

Sant Cristòfol de Cerdans

Desde el puerto de montaña de Revell un camino tradicional permite llegar a esta iglesia que había sido aglutinadora del vecindario de caseríos dispersos de Cerdans (hoy despoblado) en una posición topográfica singular y preeminente.

A pesar de las modificaciones posteriores, todavía hoy podemos disfrutar la fachada de origen románico, con detalles lombardos y acceso de arco de medio punto por el mediodía. El ábside es orientado a levante, pero no se puede visualizar porque queda anexado a la rectoría. El MEV guarda una cruz procesional de cobre del XIII que pertenecía a Cerdans.



Fig. 8.—Acceso mediodía de Sant Cristòfol de Cerdans.

Sant Cristòfol se construyó hacia 1153. Se añadieron más tarde dos capillas para dar forma de crucero, con un acabado más pobre, y un campanario de torre. Al inicio formaba parte del señorío de Gurb, pero en el siglo XIII los documentos señalan que pasa a jurisdicción de los vizcondes de Cabrera.

Conclusiones

Las iglesias románicas del Montseny norte son sencillas y humildes, pero tienen una implantación en el lugar que las hace únicas, irrepetibles, necesarias para entender el paisaje. Ya sea porque han aglutinado la vida rural de la parroquia, como Sant Jaume de Viladrover y Sant Cristòfol de Cerdans; o porque son el núcleo donde han nacido los pueblos actuales, como Sant Martí de Viladrau y Santa Maria de Seva. Otros suponían un punto de dominio del territorio circundante, como Sant Miquel d'Espinella y Sant Martí del Brull; y otros tenían una especial ubicación en la montaña, como Sant Marçal del Montseny y Sant Cristòfol de la Castanya. Sea cual sea la razón, todas estas iglesias se caracterizan por esta conexión imprescindible al terreno.

Son iglesias que mantienen los rasgos comunes del románico, como la orientación al este del ábside, el acceso por mediodía, y pequeñas decoraciones lombardas. Sin embargo, a pesar de ser fácilmente reconocibles y pertenecientes a la misma familia arquitectónica, cada una de ellas tiene una

personalidad propia e intransferible, que ha sido estudiada a fondo en los últimos cien años, y en la que hay que poner en valor esta aproximación geográfica / paisajística con un componente más en el estudio de las iglesias románicas en el Montseny. ■

BIBLIOGRAFÍA

- ANGLADA, M. [et al.]: «Sant Martí del Brull». En: *Catalunya romànica II, Osona I*. Fundació Enciclopèdia Catalana: 1984.
- BALLO, R.; TAÑÁ, M.: *Catalunya Medieval. Església de Sant Cristòfol de Cerdans*. <https://www.catalunyamediterranea.es/esglesia-de-sant-cristofol-de-cerdans-arbucies-selva/> (consulta: mayo 2019).
- BISBAT DE VIC: *Arxiprestat de Guillerics-Congost*. Vic: 2018. <http://www.bisbatvic.com/guillerics.htm> (consulta: mayo 2019).
- CEDIP: Centre d'Estudis i Divulgació del Patrimoni. Pobles de Catalunya. <http://www.poblesdecatalunya.cat/> 2018. (consulta: mayo 2019).
- FARRERONS, Ó.: La importància de l'emplaçament a les esglésies romàniques montsenyenes del bisbat de Vic. 2018. En: *La Sitja del Llop* n° 45. <http://hdl.handle.net/2117/129551>.
- GAVÍN, J. M.: «Osona». *Col. Inventari d'esglésies*, 15. Arxiu Gavín: 1984.
- MESTRE, J.; ADELL, J. A.: *La Catalunya central. Viatge al romànic català* 7. 2002. RACC - 62.
- MUSEU EPISCOPAL DE VIC: 2018. <https://www.museuepiscopalvic.com/es> (consulta: mayo 2019).
- ORRIOLS, G. [et al.]: «Sant Jaume de Viladrover». En: *Catalunya romànica II, Osona I*. Fundació Enciclopèdia Catalana: 1984.
- PAGES, J.: «Itineraris romànics pels voltants del Montseny I». *Monografies del Montseny* (Viladrau), núm. 31. (2016). pp. 155-169.
- PAGÈS, M.: *Imatges del romànic del Montseny*. Editado por el autor: 2018.
- PLADEVALL, A.: «El monestir de Sant Marçal del Montseny». *Monografies del Montseny* (Viladrau), núm. 4. (1989). pp. 11-38.
- PLADEVALL, A.: *Seva, poble de la plana de Vic portal del Montseny*. Diputació de Barcelona: Diputació de Barcelona: 2001.
- QUARONI, L.: *Proyectar un edificio. Ocho lecciones de arquitectura*. Madrid: Xarait Ediciones: 1980.
- SARRI, J. [et al.]: «Sant Cristòfol de la Castanya». En: *Catalunya romànica II, Osona I*. Fundació Enciclopèdia Catalana: 1984.